

Montaje de dibujos y pinturas

Erina Serrano Segura

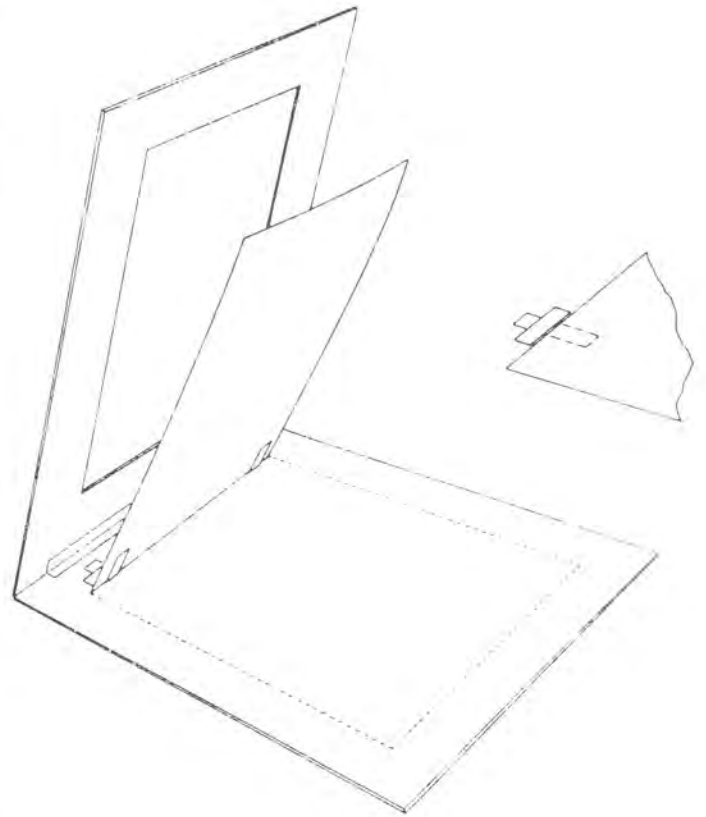
Vamos a hablar de un tema básico para todo conservador y restaurador que esté interesado en los métodos de montaje más idóneos para que los dibujos y pinturas delicadas se deterioren lo mínimo posible.

Al enmarcar las obras correctamente atenúamos los procesos de degradación debidos a causas climatológicas externas, como son, la humedad, la luz, la contaminación atmosférica, el polvo, los insectos y los mismos hombres. También se minimizan las acciones de deterioro ocasionadas por la misma estructura interna de los materiales compositivos.

Puede darse el caso de que las obras, en las que centramos nuestra atención, estén ya enmarcadas. Cuando ocurra esto, debemos hacer un examen preliminar organoléptico. Es usual encontrar desastres como obras pegadas al cristal, cartones protectores al dorso que son de muy mala calidad o que están rotos o hendidos, y, en el caso de dibujos, cintas adhesivas y bandas pegadas sin ningún cuidado.

Cuando el enmarcado con el que llega la pieza a nuestras manos es deficiente, hay que proceder a retirarlo para sustituirlo por uno correcto. Si restauramos la obra enmarcada y la volvemos a montar de la manera que nos llegó, nuestro trabajo habrá sido inútil. Hay que proceder a un montaje bien hecho y en el que se utilicen materiales de calidad.

En el caso de dibujos o pinturas sobre papel o de dimensiones reducidas, se puede realizar un montaje a la manera de *montura de ventana*. Para hacerlo, se coloca la obra en una carpeta rígida que se pueda articular por la mitad. Esta carpeta debe ser más grande que la obra que ha de contener porque así evitará que sus lados y esquinas se deterioren. Sobre un lado de la carpeta, por ejemplo el derecho, se coloca la obra, sujetándola mediante algún mecanismo a base de tiras que aguanten pero que no obliguen a que ésta deba ser encolada. Si esto no es posible se puede fijar mediante tiras o bisagras de papel blanco, fino y de calidad, pegadas con engrudo fresco y liviano. También pueden utilizarse las bisagras de los filatélicos. Entre el dibujo o pintura es conveniente poner un papel timolizado que evitará el ataque de bacterias y hongos. Todo esto constituye un conjunto fino. Como elementos móviles, se coloca, pegados al margen largo interior, a la manera de un libro, un papel de seda* y un passepartout. Para finalizar, el montaje se cierra con la otra tapa de la carpeta, la de la izquierda.



El color de la carpeta y el passepartout sólo está en función de los gustos. De todas formas, cuando estos elementos son blancos tienden a absorber los colores claros dándoles una apariencia desvaída y, en general, cuando son oscuros, tienden a ser demasiado dominantes. Es por esto por lo que suelen ir bien los colores cremas o tonos claros que armonicen con el motivo representado.

Otro sistema de montaje, que consideramos como el más idóneo, es el que tiene como característica más destacada la presencia de un *crystal*, vamos a comentarlo seguidamente.

El enmarcar una obra es tarea delicada que conviene hacer en un lugar con ambiente seco. Es un sistema más sofisticado y completo que el montaje de ventana, no sirve colocar la obra entre un cristal y un cartón sujetados con grapas, de las que venden en las papelerías, porque el dibujo o pintura tocaría directamente sobre la superficie del cristal y porque penetraría polvo por los lados. Es necesario un marco, que tampoco tiene que ser necesariamente pesado y engorroso. Su misión es la de realzar la obra, por lo que lo escogeremos en función de su diseño, anchura de la moldura, color y, lo que es fundamental, con un rebaje suficiente para contener, sin apretar demasiado, todas las capas de los elementos a enmarcar.

El primer elemento que contiene el marco es el cristal, éste debe ser claro y sin defectos. Antes de proceder a colocarlo, hay que limpiarlo bien por ambas caras, para hacerlo podemos utilizar alcohol.

Es conveniente pegar una tira de papel engomado en el interior del cristal que lo fije al marco. Esta cinta hará las veces de selladora.

Con el cristal y la cinta pegada protegeremos la obra de las causas externas de degradación que hemos citado al principio de este artículo. Es decir, la humedad, la luz, la contaminación

atmosférica, el polvo, los insectos y los mismos hombres.

Entre el dibujo o pintura y el cristal es imprescindible que exista un espacio libre. Este espacio se puede conseguir fácilmente mediante una varilla separadora y/o un passepartout, con una abertura lo más ajustada posible al tamaño de la obra. Estos elementos sujetarán firmemente a la vez que mantendrán libre el dibujo o la pintura a conservar.

Sigue la obra en cuestión, que fijaremos de la forma indicada para la montura de la ventana, el papel timolizado y un soporte rígido, que puede ser una madera de 3 mm. Este soporte rígido no debe tocar directamente al marco, sino que conviene que se apoye sobre una tira que amortigüe las vibraciones. Todo el conjunto se tapa con un último soporte rígido que, al igual que el cristal, se sella, por la parte exterior, con una cinta pegada al marco.

Los dos métodos de montaje son totalmente reversibles e ino cuos, por lo que no alteran en absoluto la integridad de la obra a conservar.

* Si el dibujo o pintura a enmarcar está hecho con carboncillo, pastel o cualquier otro procedimiento en el que las partículas de materiales sean susceptibles de desprenderse, es muy conveniente cuidar de que el papel recubridor sea seda y no acetato, ya que este último las podría desprender por su poder electrostático.

Procedencia de la Ilustración: STOLOW, Nathan, *La conservation des oeuvres d'art pendant leur transport et leur exposition*, Ed. UNESCO.



EDUARDO PEREZ DEL BARRIO

MATERIALES DE RESTAURACION

HORTALEZA, 15
TELEFONOS :
232 36 74 - 521 58 61
28004 MADRID

PINTURAS PRODUCTOS QUIMICOS
DROGAS - APARATOS - MATERIAL
FOTOGRAFICO